



Capítulo 65

Habían pasado tres días desde el incidente de Ken Noma.

"Tú... ¡Maldito, Luka...!"

Estaba escuchando las divagaciones borrachas de Gabriel. No era de los cariñosos, pero esto era algo que tenía que soportar.

"Yo, yo... Martina, uf, ¿sabes siquiera qué clase de humillación sufrí allí? ¿De verdad?"

Gabriel agarró mi cuello de la camisa y me sacudió. Sentí una oleada de irritación, pero solo esta vez lo dejé pasar.

Golpe.

Gabriel soltó mi cuello de la camisa y suspiró tan profundamente que sus hombros se encogieron.

Miré a Gabriel antes de dar un sorbo a mi zumo sintético. Hmm, este tenía sabor a manzana. Nunca había comido una manzana de verdad, así que no podía decir con certeza si eso era lo que realmente sabía.

Anoche, Gabriel fue arrastrado por Grace como un cerdo al matadero. Luego, pasó la noche con el jefe de La Vie en Rose. En otras palabras, se había revolcado en la cama con Martina la Diva.



"Tú... lo pasó mal."

Sin saber qué más decir, respondí de forma mecánica. Gabriel dio un trago directamente a la botella y alzó la voz, al borde de las lágrimas.

"Deberías estar agradecido conmigo. ¿Crees que hice todo esto solo por el dinero, solo por el maldito dinero? ¡Maldita sea!"

"Lo agradezco, por muchas razones."

Ya me cansaba de escuchar sus lamentaciones, así que respondí con frialdad.

"¿Así habla un desgraciado agradecido? ¡Tienes frío! ¡Qué frío de la hostia! ¡Uf! ¡Me estoy congelando! ¡Maldita sea!"

Casi le regañé por quejarse, pero conseguí contenerme. Para mis estándares, una hora de escucha era más que suficiente.

Por muy vergonzoso que fuera admitirlo... Gabriel quería mi amistad.

'Pero eso no es posible.'

Yo era alguien que tenía que estar preparado para 'agotar' a Gabriel. No tenía intención de acercarme más a él. Si nos volvíamos demasiado amigos, no podría tratarlo como una herramienta.





'Kinuan usó y descartó a fondo a Tora y Ken Noma.'

Yo también tuve que convertirme en ese tipo de persona.

Gabriel siguió bebiendo hasta quedarse completamente borracho. Era leal, pero miope y carente de autocontrol.

Crujido.

La puerta de la oficina de nuestra banda se abrió. Como me quedaba aquí esta noche, había despedido a los guardias. Eso significaba que nadie debía venir.

Fijé la mirada en el visitante inesperado.

Entró una mujer, con la capucha bien puesta sobre la cabeza. La textura de su ropa era de una calidad notablemente alta. No era de los distritos bajos.

La mitad inferior de la cara bajo la capucha estaba oculta por una mascarilla equipada con un filtro de aire. Los nobles solían llevar este tipo de mascarillas cuando visitaban los distritos bajos debido a la mala calidad del aire.

"¿Giselle?"

Incluso desde lejos, la reconocí. Un visitante inesperado.

Giselle Custoria.





Se quitó la capucha y se ajustó la máscara. Mientras los cilindros hidráulicos de su mandíbula y orejas se movían, la máscara bajó bajo su barbilla.

Giselle miró a su alrededor antes de fruncir ligeramente el ceño.

"Mm, huele mal aquí."

"Ah, eso es solo el de este tipo."

Le di un codazo a Gabriel mientras hablaba. Giselle echó un vistazo al rostro áspero y amenazante de Gabriel, frunció la nariz y se tapó la boca.

"L-Luka. ¿Q-Quién es ella?"

Gabriel tartamudeó sorprendido, con los ojos muy abiertos mientras miraba a Giselle.

Mientras dudaba, preguntándome cómo presentarla, Giselle habló primero.

"Soy la hermana pequeña de Luka."

Su tono era educado pero indiferente.

"¿T-Tu hermana pequeña? ¿Una hermana? ¡Luka,! ¿Por qué nunca me dijiste que tenías una hermana?"





Gabriel se levantó de un salto como si me bloqueara el paso, con los ojos abiertos de incredulidad.

"¿Por qué iba a necesitártelo?"

"¡B-Bueno, ese es el tipo de cosas que compartes! ¡Con alguien como yo!"

Definitivamente estaba borracho—completamente borracho, de hecho.

Miré más allá de Gabriel y encontré la mirada de Giselle. Ella me hizo una señal sutil con la mirada, pidiéndome que me deshiciera de él.

"Danos un poco de espacio. Si ha venido hasta aquí para buscarme, debe de ser algo serio."

Aparté a Gabriel mientras me levantaba. Gruñó por lo bajo, pero cogió su botella y subió tambaleándose hasta la segunda planta.

"Ese hombre no escuchará nuestra conversación, ¿verdad?"

Giselle se sentó a mi lado mientras preguntaba.

"No es ese tipo de persona. Tampoco tiene buen oído."

"Parece que confías bastante en él."





¿Confianza, eh? En cierto modo, se podría decir eso. Gabriel nunca actúa fuera de mis expectativas. En ese sentido, es un subordinado en quien puedo confiar.

Click.

Giselle me entregó un chip de datos.

"Padre envió esto para ti. No sé qué hay dentro."

Tenía una buena idea de lo que contenía.

'El destino final de los fondos de las empresas pantalla.'

Nikolaos murió mientras investigaba el flujo de fondos. Por muy sofisticada que sea una red, siempre hay lagunas de seguridad. Si un alto funcionario imperial está involucrado, hay que ser aún más cauteloso al usar la red.



Entregarlo físicamente así era el método más seguro. Y enviaron a su hija más confiable como mensajera.

'Hemillas está ejerciendo la máxima precaución.'

Nadie sabía exactamente quién estaba implicado ni hasta qué punto en la misión que había asumido. Incluso Hemillas solo pudo captar un contorno vago.

"No voy a preguntar por qué te quedas en el distrito bajo."



Giselle era perspicaz. No tenía intención de entrometerse en la situación.

"¿Qué tal el ambiente en la casa principal?"

Cambié de tema. Tenía mucha curiosidad por el estado actual de la casa. Como hijo adoptivo, no había nadie que me diera amablemente informes regulares.

"Con tanto tiempo fuera, Juppe se lo ha pasado en grande."

Giselle cogió una botella de alcohol en la estantería. Su movimiento fue tan natural que la miré sin expresión antes de agarrarle la muñeca.

"Eso es alcohol."

"Lo sé. No planeo beber zumo mientras tengo este tipo de conversación. No soy un niño."

Sacudiendo mi mano, Giselle miró el zumo frente a mí y sonrió con suficiencia. Por alguna razón, me sentí un poco avergonzado.

"..... El alcohol es una sustancia prohibida para los cadetes de la Guardia Imperial."

"Sí, sí, seguro que sí. Vaya, esto sabe absolutamente horrible. ¿La gente aquí realmente bebe esto y lo llama alcohol?"





Tras dar un sorbo al vaso, Giselle frunció el ceño. Sin embargo, a pesar de sus quejas, se sirvió otra.

Giselle y yo hablamos de Juppe y la casa principal.

"Juppe prácticamente vive en la casa principal estos días. Como tú y papá habéis estado fuera tanto tiempo, todos se aferran a él."

"No puedo hacer nada al respecto. A diferencia de Juppe, que está prácticamente en paro, yo tengo tareas constantes. Si no te gusta la situación, ¿por qué no lo revisas tú mismo?"

"Me gustaría, pero aún no tengo el poder. Necesito convertirme oficialmente en adulto antes de poder hacer nada. Solo entonces podré recibir un dominio y establecer un negocio."



Cerré y volví a abrir los ojos poco a poco.

"Eso solo me suena a excusa, Giselle."

Al oír mis palabras, los ojos de Giselle se volvieron agudos.

"Sé que te crees impresionante, pero no hables así sin entender con qué estoy tratando. Lo que quiero hacer no es algo que se pueda manejar de forma descuidada. Necesito la autoridad legal de un adulto."

Giselle, alterada, empezó a explicar cosas que ni siquiera había preguntado. Planeaba montar un negocio tras graduarse en la Real Academia de Kracia y



convertirse en adulta, trayendo consigo a personas talentosas que había reclutado en el colegio.

"..... Operar prótesis cibernéticas de forma inalámbrica sin conexión física."

"Es posible incluso ahora, ¿no?"

"Es diferente. Con la tecnología actual, son necesarias conexiones directas del sistema nervioso; de lo contrario, las respuestas son lentas y solo son posibles movimientos simples. Movimientos complejos o combates están descartados. Las señales de ondas cerebrales por sí solas no pueden imitar con precisión las señales del sistema nervioso."

Observé en silencio el perfil de Giselle mientras parloteaba. Ya fuera por el alcohol o por la emoción de hablar de su campo de interés, su rostro estaba visiblemente animado.



"Comprimes los patrones de señal del sistema nervioso, los transmites a través de un emisor y los reconstruyes con un receptor. No sería tan eficiente como una conexión física, pero mucho mejor que lo que tenemos ahora....."

Incluso después de escuchar la teoría, no la entendí del todo. Lo único que entendía era que era una tecnología revolucionaria que podía atraer una enorme cantidad de inversión.

Cuando terminó de hablar, Giselle intentó levantarse.

Balancea.

Agarré su hombro inestable, sosteniéndola. Parecía que se había excedido accidentalmente.

¡Golpe!

Sobresaltada, Giselle apartó mi mano mientras se ponía de pie.

"P-puedo mantenerme en pie por mi cuenta."

Ella tambaleó como un niño pequeño dando sus primeros pasos. Al verla así, solté un suspiro.

"..... Te acompaño hasta donde operan los drones de patrulla. La seguridad empeora por la noche."

"Estoy bien. He traído un arma. Mis puntuaciones de tiro son bastante buenas. Si aparece algún tipo sospechoso..... ¡Yo solo, ibam!"

Hizo un gesto como si estuviera sacando una pistola y apuntando hacia adelante.

¡Clac!

Con un movimiento rápido, deslicé mi mano sobre la suya y saqué el cargador del arma. Le llevó un momento darse cuenta de lo que había pasado, y cuando lo hizo, su rostro se sonrojó.





"¿Ves eso? No seas imprudente. Un arma sola no garantiza tu seguridad. Si te pasa algo, también será mi problema."

Le recargué la pistola y se la devolví.

Salimos de la oficina. El aire tibio, como comida medio fría, flotaba por los callejones. Mientras caminábamos, le bajé la capucha a Giselle sobre la cabeza.

Paso, paso.

Al cabo de un rato, pareció estar sobria y habló con vacilación.

"Lo siento, Luka. Causé problemas. Originalmente planeaba dejar la patata y marcharme, pero me pasé un poco. Ah, es solo que... Estaba emocionado por salir por primera vez en mucho tiempo. Y es la primera vez que bajo solo al distrito bajo."



"No hace falta que sigas divagando. Mientras sepas que lo sientes, eso es suficiente."

Hablé con indiferencia. En algún momento, Giselle, que me seguía, ajustó su paso para igualar el mío, caminando lado a lado.

De vez en cuando, gritos y sonidos de puños cayendo provenían de los callejones oscuros más allá. Unos ojos inescrutables y escalofriantes nos recorrían.

Giselle se estremeció y agarró mi cuello de la camisa.



"¿Tú también creciste en un lugar así?"

"Normalmente tampoco salía después de que oscureciera. Había niños que salían por la noche y nunca volvían."

Cada vez que miraba hacia la oscuridad del distrito bajo, me armaba de valor. Si caía, el único lugar que me quedaría era el abismo. Yo era diferente de los nobles.

A medida que avanzábamos un poco más, la carretera se ensanchaba y las calles se volvían más luminosas. Drones patrulla se movían por la zona. Aquí vivían quienes se consideraban clase media en el distrito bajo.

"Aquí es donde nos separamos."

Me detuve en el sitio. A mis pies, la luz y la oscuridad dividían la calle en dos.

"Luka....."

Giselle, que ya había empezado a caminar delante, se giró y me llamó. Simplemente la miré en silencio.

"..... La próxima vez, ¿puedo venir a visitarte solo por diversión, no por un recado?"

Sus ojos brillaban. Reprimí mis emociones y la miré en silencio. Sorprendida por mi reacción tan fuerte, se encogió.





"Contrólate. Este no es un lugar para divertirse."

Respondí con frialdad. Las pupilas de Giselle temblaron ligeramente. Se mordió el labio inferior.

"E-solo estaba bromeando. En realidad no querría venir a un sitio tan sucio como este."

Se tiró de la capucha hacia adelante mientras hablaba, dándome la espalda y ocultando la cara.

Observé su figura alejarse.

..... No soy un tonto despistado. No puedo permitirme involucrarme profundamente con ella. Soy miembro de la familia Custoria. Incluso alguien tan excepcional como Ilay cometió errores por culpa de una mujer.



Ahora mismo, estoy en un filo muy fino. Incluso el más mínimo error podría ponerme en peligro. Las relaciones y emociones que nublan el juicio y la razón no me resultan necesarias.

Una vez confirmé que Giselle había desaparecido de la vista, me di la vuelta y me fui.

"No hace falta que sigas divagando. Mientras sepas que lo sientes, eso es suficiente."

Hablé con indiferencia. En algún momento, Giselle, que me seguía, ajustó su paso para igualar el mío, caminando lado a lado.



De vez en cuando, gritos y sonidos de puños cayendo provenían de los callejones oscuros más allá. Unos ojos inescrutables y escalofriantes nos recorrían.

Giselle se estremeció y agarró mi cuello de la camisa.

"¿Tú también creciste en un lugar así?"

"Normalmente tampoco salía después de que oscureciera. Había niños que salían por la noche y nunca volvían."

Cada vez que miraba hacia la oscuridad del distrito bajo, me armaba de valor. Si caía, el único lugar que me quedaría era el abismo. Yo era diferente de los nobles.



A medida que avanzábamos un poco más, la carretera se ensanchaba y las calles se volvían más luminosas. Drones patrulla se movían por la zona. Aquí vivían quienes se consideraban clase media en el distrito bajo.

"Aquí es donde nos separamos."

Me detuve en el sitio. A mis pies, la luz y la oscuridad dividían la calle en dos.

"Luka....."

Giselle, que ya había empezado a caminar delante, se giró y me llamó. Simplemente la miré en silencio.



"..... La próxima vez, ¿puedo venir a visitarte solo por diversión, no por un recado?"

Sus ojos brillaban. Reprimí mis emociones y la miré en silencio. Sorprendida por mi reacción tan fuerte, se encogió.

"Contrólate. Este no es un lugar para divertirse."

Respondí con frialdad. Las pupilas de Giselle temblaron ligeramente. Se mordió el labio inferior.

"E-solo estaba bromeando. En realidad no querría venir a un sitio tan sucio como este."

Se tiró de la capucha hacia adelante mientras hablaba, dándome la espalda y ocultando la cara.

Observé su figura alejarse.

..... No soy un tonto despistado. No puedo permitirme involucrarme profundamente con ella. Soy miembro de la familia Custoria. Incluso alguien tan excepcional como Ilay cometió errores por culpa de una mujer.

Ahora mismo, estoy en un filo muy fino. Incluso el más mínimo error podría ponerme en peligro. Las relaciones y emociones que nublan el juicio y la razón no me resultan necesarias.

Una vez confirmé que Giselle había desaparecido de la vista, me di la vuelta y me fui.

